

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 173. *Miércoles, 3 de Marzo.* 5 qtos.

LA CONSTITUCION.

(Concluye el art. del núm. ant.)

¡Hermosa y lisonjera perspectiva!
Yo me enageno, y me lleno de gozo solo con contemplarte en mi imaginacion, y con considerar que es posible verte realizada! ¿Que nacion disputará entónces á la Española la primacía en la grandeza y en el poder? Por una série de enlaces indisolubles, la felicidad general ha de ser un resultado de la felicidad de cada ciudadano; la riqueza nacional resultará de la riqueza de los particulares; el aumento de las subsistencias producirá el aumento de la poblacion; y, en una palabra, la Nacion Española ha de ser libre é independiente, porque se ha de com-

poner de ciudadanos independientes y libres. Bien consolidado el sistema de gobierno, los extranjeros nos respetarán, y ni el enemigo doméstico ni el exterior se atreverán á pensar siquiera que podemos ser víctimas de sus intrigas ni de sus artificios. ¡No volverán sobre nosotros los males presentes, que con tanta razon lloramos!

La *Constitucion* ha de ser la que nos conduzca á un estado tan feliz, y la salvaguardia de su duracion. Todo ha de ser obra suya, y consecuencia necesaria de la sabiduría con que está formada. ¿Y es posible que haya quien la repruebe, y quien ponga todo su conato en hacerla ilusoria? ¡Españoles! esos son vuestros enemigos. Exâminadlos con la diligencia mas exquisita, y vereis que los que piensan de ese modo, solo tratan de sus intereses particulares, prefiriéndolos al interes general. Reconoceed su situacion, y hallareis que viven ó han vivido á costa de

vuestra ignorancia y de vuestra opresion. Ved sus riquezas ; y en muchos encontrareis que fueron adquiridas á expensas de vuestro empobrecimiento , por privilegios que consumian vuestra substancia. Contemplad la grandeza de algunos , y notareis que está fundada sobre vuestra degradacion.

Todos estos han usurpado vuestros derechos , y quieren perpetuar su usurpacion , manteniendo el sistema antiguo , porque el nuevo no es compatible con semejantes usurpaciones. Ved aquí la causa de su oposicion. Quando alguno manifieste esta , buscad aquella ; y precisamente habeis de descubrir el capítulo que pone su interes individual en contradiccion con las reformas y las nuevas instituciones. Sed diligentes y cautos para burlar las astucias y las seducciones de los enemigos del órden , que han de hacer , hasta las cosas mas respetables , un instrumento de sus negras miras , y de sus pér-

fidios designios. En el último caso, vuestro brazo es mas fuerte, y siempre es mas glorioso morir por la libertad, que vivir en la esclavitud. Tengamos guerra por ser libres é independientes. Si la tenemos por esto, es seguro el vencimiento: y no la tendremos jamas porque una ventana sea mas grande que otra, ni por otros motivos tan miserables y tan injuriosos á la dignidad y á los derechos del género humano. — *Ege.*

LA PLAZA DE TOROS.

Se anuncian las corridas, y acuden los aficionados de ámbos sexôs á tomar *voletines* para presenciar cómoda y tranquilamente un espectáculo, que sin disputa es de los mas estupendos que se conocen.

¡Eh! llega el dia señalado, y aquí es ella: se descuelgan gentes y mas gentes por esas calles, todos contentos y alegres porque van.... á los toros, á los toros, y no importa que

mas de quatro pobretes se entrampen para ello , y otras tantas pobretas se pongan , así como si dixeramos , á pública subasta para tener el gustazo de ver al Señor *Macareno* garrochar á los inocentes animalitos , y al intrépido *Curro* zamparles en lo mas recóndito de los cerviguillos tres quartas de instrumento para despavilarlos.

Pues como digo , llegan en pelotones los aficionados , y cada qual , como muchachos á cesta de ubas sin amo , se avalanza á las puertas de la plaza para introducir el bullo , en los andamios , sillones ú otros asientos adecuados al haber y querer de cada *quidam*.

Mas el asunto no está en el quierro , sino en el puedo : unos á otros se atropellan , queriendo cada qual ser el primer entrante : los *gansos* sueltan dicharachos á borbollones , las majas les corresponden ; andan los rempujones , hay congojas , asustamientos y vapores ; gritan , votan , y

miéntras los cobradores, ó aburridos ó *reclamados*, van dexando entrar humanidades hasta que se pone aquello tan repleto como el estómago de un canónigo.

Para entónces ya van llegando los abonados, presentan su documento, y piden en debida forma el cumplimiento de la obligacion que con ellos ha contraido el contratista, villetero ó cosa semejante. Pase su merced adelante.—¿Hombre de Dios, por donde he de pasar?—A ver, venga *su merced* por aquí.—Va el abonado, y se halla con cara de palo. ¡Que picardía! clama enfurecido; yo voy á dar cuenta:—¿Pero no ve *su merced* que no se cabe? le responde flemático uno de aquellos... si hubiera *su merced* venido ántes... (así como á las doce del dia) no se quedaria *su merced* sin ver la funcion.

Esto por un lado; pues entre vd. luego con aquellas malditas escaleras tan escuetas y empingorotadas, y los visuales que tiran los curio-

sos quando las *damiselas* las suben y baxan agitadas....¡Jesus! quando yo, que no soy ningun santo, mé escandalicé dias pasados, y la verdad, cerré los ojos por no mirar.... ¡consideren vds. que tales serán las dichas escaleritas de mi alma, y de quantas tentaciones de pecar habrán sido causa!

Reflexionando yo sobre todo esto, y mas que se me queda en el tintero, decia para mis adentros: véase aquí lo que produce el *desorden* en la *plaza de los toros*; y dichosos nosotros si solo en ella se dexasen sentir sus resultados desagradables!

HIPOCRESIA.

„La hipocresía es la duplicidad de carácter personificado. El hipócrita afecta lo mismo el vicio, que la virtud; el placer, que la pena. En su corazon vil y rastrero no se halla ni sensibilidad, ni calor, ni ninguna señal de vida. Jamas se ha visto á un hipócrita volverse hombre de bien:

y al mismo tiempo que es de todos los malvados el mas despreciable , es tambien el mas dañoso , por la poca precaucion con que se le trata.

ARTICULO COMUNICADO.

Señores Abejistas: Y va de segunda: ¿Me dirán vds. quando se pone nueva Regencia? ¿Me dirán vds. en que está la tardanza? ¿Me dirán vds. si aguardan las Córtes generales á que nos den un nuevo Gobierno las Córtes ordinarias que deben sucederlas dentro de muy poco? Todo esto lo digo, porque dicen , y ha ya tiempo, que se trataba de mudar la Regencia actual, no porque yo tenga nada en pró ni en contra de los individuos que la componen ; pues como dixo el otro, quien nada espera ni por nada tiene que temer, aleluya, y santas pascuas.—*El Curioso.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.